
INFORME SECTORIAL • 30 de Julio • 2013
Año 11 - Número 473

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Según datos suministrados por el propio Ministerio de Economía de la Nación, en mayo el gasto público aumentó un 32 % en relación al mismo mes del año pasado, mientras que la recaudación impositiva también aumentó, pero sólo a un ritmo del 29 %. En clave electoral, todo indica que el proceso de deterioro de las cuentas públicas continuará al menos hasta octubre, como habitualmente ocurre en un contexto de competencia política.

Con los datos oficiales de mayo, se desprende que el déficit fiscal se ubicó durante el primer semestre del 2013 en torno a los 9.500 millones de pesos. Ahora bien: ¿Cómo hace el Gobierno para cubrir este bache entre gastos y recaudación? La respuesta es básicamente a través de la emisión que realiza el Banco Central, y que fue convalidada hace algún tiempo a través de la Reforma de la Carta Orgánica de ese organismo.

Según algunos cálculos que nos merecen confianza, como el de la Consultora Elypsis, el Tesoro de la Nación cuenta todavía con un margen de 43.000 millones de pesos para recibir de parte del Banco Central hasta fin de año, en base a lo que permite la legislación vigente. Se trata de recursos suficientes como para continuar expandiendo el gasto público durante los próximos meses, que son ciertamente muy importantes en términos electorales.

También en clave electoral hay que interpretar la eximición del Impuesto a las Ganancias aplicado al medio aguinaldo de julio, que anunció el Gobierno la semana pasada. ¿Por qué en clave electoral? Debido a que el proceso operativo de devolución de ese dinero, se efectivizará en los recibos de sueldo que llegarán a aproximadamente 2 millones de trabajadores unos días antes de las elecciones primarias del 11 de agosto. ¡Nada nuevo bajo el sol!

Desde los sectores empresarios el tema anterior debe analizarse en relación a su impacto sobre la competitividad, en relación a la marcha de la inflación, los costos de producción y el desempeño de la cotización del dólar en el mercado oficial de cambios. Nuestra lectura de las variables actuales muestra una **inflación que continúa situándose en un rango anualizado entre el 20 % y el 25 %, mientras que la pauta devaluatoria del dólar se ubica actualmente entre el 23 % y el 25 %**, según la semana que se tome como referencia para la medición. Y no percibimos la posibilidad de que se produzcan cambios significativos en la política del Gobierno durante los próximos meses.

Si un Gobierno tiene déficit fiscal y no quiere resignar el nivel de gasto público tiene básicamente tres opciones a seguir. A saber:

- a)-** Aumentar la Presión Impositiva.
- b)-** Aumentar el ritmo de Emisión de Dinero.
- c)-** Tomar Crédito.

Ahora bien: la presión impositiva ya es muy alta, por lo que no cabe esperar novedades importantes en este frente (ni para abajo, ni para arriba). Por otra parte, el Gobierno tiene por ahora cerrado el acceso al crédito externo, y depende de desarrollo del conflicto judicial en Estados Unidos con los Fondos Buitres para intentar abrir una ventana, pero recién a partir del año próximo.

De lo anterior se deduce que el Gobierno sólo tiene por ahora disponible la opción b, que es la que está utilizando, con las consecuencias que se observan desde el lado inflacionario. Se trata de un tema ciertamente preocupante, aunque es importante destacar que no expresa riesgos de carácter explosivo, al menos en el horizonte actual.

2 – MERCADOS AGRÍCOLAS

Tal como se esperaba, comenzó en Chicago durante los últimos días el proceso de corrección entre los precios de la cosecha nueva y la vieja, que venía mostrando un fuerte diferencial, que tarde o temprano debía comenzar a licuarse. Para quienes han venido siguiendo nuestros Informes en los últimos dos meses no hay aquí ninguna sorpresa. Era lo que cabía esperar.

En sintonía con esta visión, el analista Gustavo López, director de Agritrend, expresó esta semana que: **“Hay que seguir la campaña americana, que se perfila muy buena en soja y maíz. Los precios bajarán entre un 10 % y un 15 %, en promedio, con respecto a este año. La soja, que se negoció a 330 dólares por tonelada a nivel interno, podría ubicarse entre 280 / 290 dólares y en maíz podría pasar de 200 dólares a 160. En trigo podríamos ver en enero una cotización en torno a los 190 dólares”.**

En este contexto, de baja en los márgenes de rentabilidad agrícolas, un informe de la Bolsa de Rosario plantea que la intención de siembra aumentará para la soja en detrimento del maíz. El informe destaca que: “Implantar maíz cuesta el doble que la soja y esta gran inversión inicial es también una gran desventaja para aumentar la intención de siembra del cereal. Pase a los márgenes ajustados, el beneficio es mayor y el riesgo menor en el caso de la soja, y esta balanza confluye en un significativo crecimiento de la intención de siembra”.

Como contrapartida, y frente a semejante cuadro, la Consultora Nóvitas S.A. destaca en su último informe que “por el lado Sudamericano y de la próxima temporada 2013/14, una importante consultora brasileña proyecta una caída del 10 % en la superficie sembrada con maíz de primera, mientras que la siembra de segunda podría sufrir una retracción del 6 %. En tanto que en nuestro país se aguarda una retracción del área ya que el aumento de los costos y la caída de los valores esperados contrajeron fuertemente los márgenes económicos de producir maíz, desalentando las intenciones iniciales de siembra que se volcarían a implantar soja”.

Sin embargo, y pese a todas las consideraciones anteriores, consideramos que debe plantearse también una reflexión fuerte, que es la siguiente: **Los alquileres que se han venido convalidando en los últimos años en el sector agropecuario no son compatibles con el tipo de cambio actual.** Si la cotización del dólar en la Argentina hoy convalidara el tipo de cambio del 2003, debería cotizar entre 9 y 10 pesos. Sin embargo, y por diversas razones, esa cotización no está en el horizonte de lo posible. El problema es que, en su momento, los alquileres de los campos se consolidaron en relación a la rentabilidad generada entre los años 2002 y 2006, es decir con un tipo de cambio muy alto. ¡Saque usted sus propias conclusiones!

3 – EL MERCADO DE LA CARNE – PERSPECTIVAS

La semana pasada el Presidente de la Cámara Argentina de Feedlot, Santiago Doval, planteó la necesidad de que se agilicen las exportaciones en los próximos meses para evitar un deterioro en el precio del kilo vivo, tal como ya ocurrió el año pasado. En ese contexto expresó que: “Si se liquidan las vacas porque los precios se deprimen, se producirá una gran oferta en el corto plazo por una mayor cantidad de vacas, los precios se deprimirán y, cuando lleguen a un piso, rebotarán. Seguido a eso, comenzarán a subir, los productores retendrán vientres y se acentuarán las subas, por tratarse de un mercado muy volátil”.

El problema es que todo hace suponer que eso es lo que efectivamente va a ocurrir en los próximos meses, lo cual es ciertamente funcional a los intereses del Gobierno, ya que se mantendrá estable el precio de la carne vacuna a nivel de consumidor, justo en un momento políticamente sensible como expresan las elecciones legislativas.

Esta visión, sobre lo que podría ocurrir durante los próximos meses, coincide con las expresiones del analista Ignacio Iriarte que expresó esta semana lo siguiente: “Si el destete fue más alto que el año anterior, si la proporción que fue al feedlot fue más alta que años anteriores, y si los corrales se cargaron en las últimas semanas con varios cientos de miles de cabezas salidas de las islas del Paraná, se puede concluir que la oferta de ganado terminado a corral será, entre agosto y noviembre, más alta que el año anterior”.